

PRESENTACION

En respuesta al llamado de la Asociación Mexicana de Antropología Biológica y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, los antropólogos físicos de México se reunieron por segunda ocasión del 8 al 12 de noviembre de 1982 para rendir homenaje al Dr. Juan Comas.

Nada más reconfortante para el espíritu que este homenaje. Juan Comas representa mucho para los mexicanos y en especial para los que, dedicados a la ciencia, cultivan la Antropología Física. Juan Comas formó parte de ese grupo de intelectuales humanistas por naturaleza, respetuosos de la persona humana en ellos mismos y en los demás, que convocados por Lázaro Cárdenas y con profunda fe en su patria eterna, la patria española, y en la sangre indolatina, vinieron a vivificarnos con su saber y su hacer.

Juan Comas era de esa clase de gente —inmigración ejemplar, nunca igualada— como Pedro Bosch, León Felipe, Pi Suñer, y tantos otros que sabían que en la vida plena, en la vida auténtica “. . . no hay reposo, sólo combate”, y por ello, con brío increíble, con devoción absoluta dió impulso definitivo a la Antropología Física en nuestro país. Grande fue su tarea pero grande también su recompensa, porque en forma unánime los antropólogos mexicanos reconocen su labor y hacen evocación a su recuerdo.

Fue notable el interés de investigadores no nacionales y nacionales por participar en la reunión, de modo que diez y seis de los trabajos presentados estuvieron firmados por antropólogos extranjeros. Respondiendo a un compromiso con los organizadores de ese Segundo Coloquio se presenta esta publicación en la que los editores pusieron el mayor de los entusiasmos.

Conviene aquí señalar la generosa iniciativa de los antropólogos al solicitar la colaboración de otros profesionales e invitarlos a participar en el evento. Esto es saludable por la oportunidad de unos y otros de tener noticia de la forma de ver y abordar muchos problemas humanos en los que hay puntos de confluencia; el reto sin embargo es claro, se trata de intercambiar conocimientos y puntos de vista pero nunca de opacar o substituir las características, objetivos y métodos de las disciplinas participantes. Se observó así gran interés en analizar el trabajo actual y precisar los alcances genuinos de la Antropología Física y sus posibilidades futuras; el tema resulta de tal importancia que los trabajos alusivos se presentan en primer lugar.

En su conjunto, el material aquí reunido muestra un sugestivo panorama de los vastos campos de trabajo que la Antropología Física ofrece para el investigador; campos que son cada vez más variados y extensos a medida que las "infraestructuras" tecnológicas se perfeccionan para el beneficio y gozo del científico. Esto conlleva dificultades y la necesidad de un mejor desempeño, pero supone además muchos privilegios. Entre estos últimos está la necesidad del trabajo multidisciplinario en su verdadero sentido, y por lo tanto, capaz de permitir la realización de una inexcusable síntesis con ánimo realmente antropológico; esto es, que contemple al hombre en su plenitud y unidad tridimensional, y al mismo tiempo no olvide que en su devenir hubo un pasado que influyó en su presente, del mismo modo que éste lo hará con su futuro.

Pero si la Antropología Física ha de ejercerse dentro de un campo multidisciplinario, resulta crucial definir y precisar el papel que cada una de las diversas disciplinas han de asumir en cada investigación, definiendo primero, con toda precisión, el objetivo concreto de dicha investigación. Igualmente resulta importante que las partes que se reúnen para trabajar en esta forma hablen un mismo lenguaje y —si al caso viene— aclaren el significado de los vocablos que emplean; otra conducta conduciría de necesidad a malos entendidos y a supuestos equivocados. Todo lo anterior podrá comprobarlo quien analice con ánimo positivo los trabajos que aquí se presentan.

Para llevar a término feliz este Segundo Coloquio se tuvo, por fortuna, el generoso apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional

Autónoma de México y del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la Secretaría de Educación Pública. Con gusto se deja aquí la debida constancia de ello.

Por otra parte, los encargados de la labor editorial trabajaron inspirados en el desempeño que como editores del Primer Coloquio de Antropología Física "Juan Comas" tuvieron los Antropólogos María Villanueva y Carlos Serrano, pero a pesar de ello no fue posible lograr una edición tan satisfactoria como hubiera sido más deseable; las referencias bibliográficas no tuvieron una presentación uniforme —lo que las hubiera hecho más útiles— y hubo necesidad de aceptar alguna obligada diversidad. Más aún, en algunos trabajos no fue posible modificar el formato original.

Una cosa es cierta: la ruta está trazada y es correcta, positiva y noble; propiciar el cambio sin por ello alterarla, es la tarea futura.

Los editores.

